

Juicio por accidente del avión Hércules

Padre de estudiante fallecido en tragedia aérea remeció al tribunal con su testimonio

Por EDUARDO ROSINELLI

Nadie quedó indiferente con el desgarrador testimonio que en la mañana de este martes entregó a los jueces del Tribunal Oral, Luis Parada Osorio, suboficial de Ejército jubilado, padre del estudiante de la Universidad de Magallanes, Ignacio Alfredo Parada Gálvez, quien murió en el accidente del avión Hércules de la Fuerza Aérea de Chile, el 9 de diciembre de 2019.

Ya van 12 días de juicio, tiempo durante el cual el Ministerio Público ha presentado prueba documental, la de peritos y el testimonio de familiares de las 38 víctimas que cobró la tragedia aérea.

Este martes fue el turno de Luis Parada, quien abordó y describió el dolor que ha significado para ellos tener que asumir la pérdida de Ignacio, su único hijo. Estudiante sobresaliente de la carrera de Ingeniería Civil Química. Cursaba el quinto año. Y justamente el viaje a la Antártica formaba parte de un proyecto de tesis y posterior titulación para un sistema de mejoramiento del agua potable en la base de la Fuerza Aérea.

"La última vez que lo vi fue cuando fuimos a dejarlo con mi señora a la base de la Fuerza Aérea, porque tenía vuelo a la Antártica el



Luis Parada Osorio, suboficial de Ejército jubilado.

9 de diciembre".

Luis recordó que ese día había mucho viento y le preguntaron al hijo si realmente era necesario que viajara. Pero como su compromiso estudiantil era tan grande la respuesta fue que no podía dejar de ir. "Por mi ojalá no hubiese viajado y mi señora igual se lo hizo presente".

Recordó que como la Navidad estaba cerca le comentaron el regalo. Pasajes para los tres para ir a ver el partido inaugural de la Copa América, entre Chile y Argentina.

Luego, en las afueras de la Base Aérea descendió del auto, caminó unos pasos. El papá le tocó la bocina, se giró y se despidió de ambos. "Nos miramos. Le sonrei y él comenzó a alejarse. Fue la última vez que lo vimos con vida".

Avanzada la noche comenzaron las preocupaciones. Porque no los llamaba y les parecía raro, ya que le compraron un chip de la compañía de telefonía que tiene señal en la Antártica.

Un profesor los notificó

Hasta que llega a la casa el profesor de Ignacio a comunicarles que hasta ese momento el avión

se encontraba en calidad de desaparecido.

La noticia fue un balde de agua fría para el matrimonio. "No entendía cómo mi hijo, de 24 años, regalo de nosotros, nuestro único hijo, que tanto nos costó tener, estaba desaparecido en un avión de la Fuerza Aérea".

Sin poder contener la emoción, el relato se vio interrumpido en varios pasajes por el llanto al recordar ese fatal día.

Entre las 22 y 23 horas fueron a la base de la Cuarta Brigada Aérea, a esperar novedades, en una sala dispuesta para ello. Un hombre de civil hacía de enlace y les comunicaba las novedades.

Sólo le pedían que dijera la verdad, aunque tampoco sabía nada del paradero del avión. A modo de tranquilizarlos señaló que la aeronave aún tenía combustible para seguir volando, al menos hasta las una y media de la mañana. "Pero si después de eso no se comunicaban era porque el avión había capotado. Con esa frialdad me lo dijo".

Luego fue donde estaba la señora, que recibió tranquilizantes, "y recuerdo que lo único que me decía

era tráeme a mi hijo. Y yo no tenía respuestas. Qué le iba a decir".

A las dos de la mañana seguían sin tener comunicación. Y como al cuarto día aparecieron restos del avión, que había capotado.

"Tengo mucho dolor"

"Tengo mucha pena y mucho dolor. Han pasado seis años, seis meses y 15 días de esta tragedia y así estoy, como ustedes me ven, sin poder encontrarle sentido a la vida. Mi señora está en las mismas condiciones".

"Por eso es tan importante para nosotros poder saber qué le pasó a ese avión. Por qué se cayó", señaló Luis, sin poder contener las lágrimas.

Sandra Lillo

También prestó declaración el martes Sandra Lillo Figueroa, sobre los hechos materia de la acusación y respecto de los cuales tomó conocimiento, en particular sobre la información de su hijo que viajaba en el avión de la tragedia, el cabo de la Fach Leandro Torti Lillo, y las últimas comunicaciones, características y pertenencias y el audio que entregó, advirtiendo de la falla eléctrica del avión siniestrado, el cual según el hijo, sería dado de baja a fines de ese año.

El juicio oral en contra de Marcelo Alejandro Mella Bertetti; Fernando Mondaca Rodríguez, Julio Andrés Ojeda Puis, Joaquín Miguel Urzúa Rentería, Roberto Javier Avendaño Veloso y Emanuel Jesús Carrasco Millaquén, está previsto que dure alrededor de 8 meses, finalizando en noviembre aproximadamente. **LPA**